

Núm. 77. 3ª EPOCA. (6 qtos.) 627
**EL PROCURADOR GENERAL
DEL REY Y DE LA NACION.**

MARTES 16 DE AGOSTO DE 1814.

S. Roque y S. Jacinto. = Procesion general. = *Quarenta Horas*
en la iglesia de monjas de S. Plácido.

VIVA FERNANDO.

Tibi (Corregimiento de Xijona en el reyno de Valencia) 6 de Julio de 1814.

Señor Procurador general del Rey y de la nacion: Soy un apasionado de V. desde que empecé á tomar el gusto á sus periódicos, á que está suscrito un amigo mio, y para servir á V. otro de los facultativos de esta villa, una de las quatro de la hoya de Castalla: allí está el memorable monte de la guerra: atribucion ó renombre que segun tradicion antigua, transmitida de padres á hijos, trae su origen de las sangrientas porfiadas lides entre romanos y cartagineses: y si ese monte de la guerra, defendido por las heroicas tropas anglo-españolas, portuguesas y calabresas fué la barrera ó baluarte impenetrable del orgulloso sanguinario Suchet, que deseoso de tomar la interesante plaza de Alicante contaba ya por suyo todo este reyno y el de Murcia, nunca anduvo mas activo ni pródigo en ofrecer á cada soldado una suma considerable: á cada cabo, sargento y oficial un grado si desalojaban á nuestras tropas de este monte de la guerra; pero en él fué donde perdió los graneros de su mas florido ejército. Pregunto á V., señor Procurador general, si de tiempo inmemorial ya tenia ese nombre, será preciso que ahora se le hon-

re con algun epitecto ó distintivo , pues si al libro de la Constitucion (que no ha servido en esta villa mas que para aumentarnos 44⁸ rs. sobre el antiguo equivalente , y cargarnos otras contribuciones porque quitaron los propios) le dieron el renombre de sacrosanto y divino , sirviéndonos en realidad de cadena y pura anarquía , ¿ qué renombre ó dictado , pregunto á V. , le daremos á este famoso monte , ya conocido con el de la guerra que contuvo al tigre Suchet , y favorecido de la fortuna algun tiempo , se jactaba que donde penetraban los rayos del sol entraba él ? Si recorre V. la serie de sus conquistas , efectivamente encontraremos que sus empresas le salian á medida de su deseo ; pero en esta heroyca hoya de Castalla , y su monte de la guerra , comparable con el de las olivas , donde se dió la salvacion espiritual al orbe católico , es donde se le eclipsó su gloria , donde se le marchitaron sus laureles , y donde espiró su gran ducado de Albufera y Sueca , que se le desapareció como á Sancho Panza su gobierno de la Insula Barataria : ¡ monte dichoso ! ¡ monte sacro ! ¡ tú abatistes el orgullo del desapiadado Suchet ! ¡ tú solo supistes marcarle la raya hasta donde habia de llegar ! Inmóviles nuestras invictas tropas españolas , y de nuestros fieles aliados , penetradas de valor , entusiasmo y serenidad en tu delicioso recinto , dexan llegar á tiro de pistola las columnas de los granaderos escogidos del ejército , y con singular denuedo sufren sus descargas , pero quedan los miserables *invencibles* á millares en el campo de batalla , así por el terrible estrago de nuestra artillería , como de la fusilería. *Vencer o morir* , es la voz que se oye , señaladamente en la incomparable division de los negrillos , cuya divisa es la muerte. Suchet desesperado blasfema , prorrumpen en im-

precaciones propias de su orgullo, y aunque ofreció al entrar en la sangrienta lid, haciéndoles la arenga pedantesca é insubstancial que todos aprendieron del vil corso, recompensar pródigo con ascensos, y gratificar con lo que nos robaba y sacaba de sus pingües, pero efímeras rentas del ducado de Albufera y Sueca, ni tiene que manchar un pliego de papel en conferir nombramientos, ni cansar su tesorero en distribuir premios. Tal fué el resultado de la campaña tan gloriosa para nosotros, como desgraciada para aquel inhumano. Nuestras tropas hicieron punto de vanidad de no volver pie atrás y jamas abandonar este santo monte, este baluarte impenetrable de nuestra libertad é independencia: conocieron que si por desgracia lo ocupaba Suchet era consecuente el pasar á sitiarse la plaza de Alicante, y así su valor excedió á toda exágeracion. Colérico aquel Mariscal, y salvando disfrazado su vida milagrosamente para que pueda algun día conocer que Dios es el Señor que impera los exércitos, y arrepentirse de su obcecacion, se fué retirando hácia Valencia sin volver á mirar este monte de la guerra que tanto abatió el orgullo de su soberbia. Allí es donde paró la rueda de su fortuna, que tan propicia le habia sido hasta entonces, y por ello el blasfemo engreído, qual otro Lucifer, quiso competir con Dios, puesto que decia, que donde entraba su sol, entraba él. Desde este momento empezó á sufrir reveses, desayres y bochornos de los pueblos por dó regresaba este vencedor cabizbaxo, y aun hasta de sus mismos generales subalternos, porque no se ocultaba ya á ninguno que leia, observaba y calculaba, que por allá el *Emperador*, su amo, sufría mayores descalabros, y tales que le han conducido al extremo de verse encerrado en la pequeña is-

la del Elba , y gracias que pare aquí su abatimiento.

Si este monte de la guerra ha sido la barrera del altanero Suchet , á pesar de que por todos linderos le alumbra el sol , me parece que habiéndonos redimido y dado las franquicias que logramos , y no nos concedió ese tan cacareado libro sacrosanto de la Constitucion , bien podremos dar á este nuestro monte de la guerra la añadidura de *milagroso , de santo ó baluarte divino* , pues si hubiera sido ocupado por aquel mogataz en cara y hechos , hubiéramos gemido algun tiempo baxo su bárbaro cruel yugo , y segun la experiencia nos ha acreditado , hasta los santuarios dedicados por los creyentes al Redentor para tributarle nuestro profundo respeto y gratitud , los hubiera condenado aquel vil Herodes á servir de lupanares , quadras ó teatros. ¡ Monte! santo ! ¡ monte escogido por Dios , para antemural de tu fe y santuarios ! No me levantaré jamas de mi lecho sin dirigir mi vista hácia tí , bendecirte y contemplar los prodigios de valor que inspirastes á los guerreros que te defendian y sostenias.

Señor Procurador general : al paso que soy un amante vasallo de mi Rey , miro por los derechos de esta villa , de quien he tenido la honra de ser su síndico procurador general : quiero , pues , como tan interesado en sus glorias , que en nombre de esta M. N. M. F. y L. villa de Tibi , se digne V. manifestar por medio de su apreciable periódico , de nuestro amable padre , Señor y Soberano , que si sus vecinos supieron verter su sangre y sacrificar quanto tenian hace poco mas de un siglo en las guerras de sucesion en defensa de su augusto visabuelo el serenísimo señor Felipe V. constantemente , lo han hecho así en esta guerra , y harán sus descendientes vecinos de esta villa por su ínclito adorable

biznieto que Dios nos ha enviado por modo maravilloso como iris de paz, y los fieles habitantes de esta hoya de Castalla creemos ha de regirnos con la dulzura y acierto de su glorioso predecesor el santo Rey Fernando.

Ya que la suerte quiere que mis obligaciones me impidan pasar á esa heróyca villa á tener el consuelo de besar la Real mano de S. M., me servirá de la mayor satisfaccion que V. manifeste á nuestro Monarca los justos sentimientos que animan á estos sus leales vasallos hácia su Real persona: que conducidos siempre de sus antiguos principios de fidelidad heredada de sus mayores, por la casa de Borbon, hace mas de un siglo le ayudaron á subir al trono, y bien penetrado su augusto visabuelo de su acendrada fidelidad, servicios muy particulares, valor y sacrificios, así de esta villa de Tibi, como las de Ibi, Onil, Castalla, Biar, Petrel, Monnovar y Bañeras, con su capital la ciudad de Xijona, que haciendo liga, ratificaron por formal escritura, perder primero sus vidas y haciendas que admitir otra dinastía que la casa de Borbon, inclinaron su real ánimo á conceder á esta villa, y las demas que he nombrado, el renombre de muy nobles, muy fieles y leales, y no satisfecha su soberana munificencia con darlas este glorioso timbre, ensalzando del modo mas fino y patético sus servicios, acrisolado amor é ingentes pérdidas de vidas y haciendas de nuestros abuelos, las concedió otros cinco privilegios, y una gracia en Buen-Retiro á 20 de Junio de 1708, que por no ser difuso, omito hacer analisis de cada uno. Añado por conclusion, señor Procurador general, que esta villa, bien avenida siempre con sus antiguos usos, religiosas costumbres y máximas de sana moral, si recibió por circular la Constitucion, no ha tenido

ahora su gobierno el trabajo de quitar lápida alguna, puesto que no la colocó, porque creyó que nunca habia de llegar á ser monumento de venerable antigüedad.

Separadamente dirijo á V. otro oficio que trata de un hombre raro de esta villa, y por sus propiedades anti-venenosas debe ocupar la atencion de los críticos observadores para formar el juicio que les parezca.

Dios guarde V. muchos años como se lo ruega este su mas atento apasionado servidor Q. B. S. M. =
A. M. y T.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Señor Procurador: muy Señor mio: la divina Providencia que nos ha guardado á nuestro amable Fernando, y nos lo ha sacado de las garras del monstruo que lo oprimia, nos lo ha puesto tambien en el católico trono de nuestros augustos soberanos, sus antecesores y abuelos de S. M., para que como cabeza Real y soberana obedezcamos sus sabias disposiciones, é imitemos sus virtudes, y el exemplo que nos da continuamente en un grado singular y heroyco. Por esta razon todos los vasallos de Fernando VII estamos obligados á vivir reconocidos á un Soberano tan amable, y á rogar al padre de las luces nos los conserve, ilumine y dé acierto para el gobierno de esta dichosa monarquía. En las circunstancias presentes necesitamos los españoles de un particular auxilio divino, y de un Rey tan recto, tan sabio, tan generoso, afable y virtuoso como Fernando; porque la relaxacion de costumbres en los tiempos presentes es general por la inundacion de papeles y doctrinas subversivas que estan extendidas por toda la monarquía,

Porque, señor Procurador, son muchos los libros y papeles sediciosos que estan esparcidos y en manos de buenos españoles, que se podrian recoger y quemar, especialmente el Redactor, Diario Mercantil, Conciso, Abeja &c. y demás de la Calaña subversiva, para evitar por este medio la lectura de especies que pueden contaminar. Yo soy uno que tengo empaquetados una porcion de números del Redactor y Universal, y no me atrevo á hacer la quema de ellos, porque no me tengan por un hombre singular, y porque gusto que en todas las cosas proceda el mandato de mis superiores, pues de este modo hago ver mi sumision y obediencia á estos mismos.

Asimismo las órdenes del gobierno intruso obran y se guardan en las Secretarías de los pueblos, y seria bueno que ni aun el nombre nos quedase de semejante legislacion. Los títulos tambien de una gran parte de abogados, escribanos y porteros aun estan con la aprobacion del intruso: y los sugetos que los tienen, estan exerciendo con aquella autoridad, sin que muchos de ellos hubiesen sido violentados para la presentacion de los que anteriormente obtenian, ni tenido necesidad del exercicio de su oficio para su manutencion; por lo que se han hecho acreedores á que se les prive de su oficio por tantos años, quantos fueren los que han exercido con el título aprobado por el intruso.

Los trages y modas francesas están igualmente en su mayor auge, especialmente en las mugeres, ocasionando con ellas la ruina de sus casas y familias, y siendo al mismo tiempo el escándalo de los buenos por la indecencia con que se visten, en un tiempo en que los extrangeros tienen á mucha honra el hacerlo á la antigua española. Los juegos prohibidos estan en entera libertad por la me-

rosidad de las justicias: de que resulta tambien la decadencia de las casas y familias, y la multitud de ociosos y vagamundos que pasean por los pueblos y caminos, con otros infinitos males. El libertinage tambien se halla propagado de tal manera, que no se oye otra cosa que dichos y palabras torpes é indecentes, sin que á ninguna persona de carácter y dignidad se le merezca ningun respeto. Los dias de fiesta mal santificados, pues no se ve en los templos del Señor aquella asistencia ni compostura que ha caracterizado en todos tiempos la nacion española.

V., señor Procurador, que tambien lo es de la iglesia y de las reformas, haga V. porque los buenos españoles trabajen con sus luces, para que nuestro Soberano pueda con sabias providencias atajar y cortar de raiz tamaños males como padece la España por los libertinos que la han dominado: y volvamos al estado de verdaderos católicos y rancios españoles. Si estas observaciones las contemplese V. de algun mérito, les dará lugar en su periódico, y le quedará agradecido su obligado servidor = *J. M. M.*

ANUNCIO.

Apéndice núm. 38. Se ha reimpresso el dictámen que publicamos en nuestro Apéndice núm. 9. de Cádiz, de algunos Diputados de la provincia de Salamanca, manifestando su resistencia á que se extinguiese el tribunal de la Inquisicion, el que está fundado en principios muy sólidos de sana doctrina, y está de venta en las librerías donde nuestro periódico.

POR D. FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.